

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES
ÓRDENES DEL DÍA

CONGRESO NACIONAL

CÁMARA DE SENADORES

SESIONES ORDINARIAS DE 2013

ANEXO AL ORDEN DEL DÍA N° 602

Impreso el día 2 de octubre de 2013

SUMARIO

COMISIÓN DE PRESUPUESTO Y HACIENDA

Dictamen en el proyecto de ley venido en revisión, por el que se prorroga hasta el 31 de diciembre de 2015 la emergencia económica. (C.D.-57/13.)

Dictamen en minoría de comisión

Honorable Senado:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el proyecto de ley venido en revisión registrado bajo el número C.D.-57/13 por el cual se prorroga hasta el 31 de diciembre de 2015 la vigencia de los artículos 1°, 2°, 3°, 4° y 6° de la ley 26.204, de emergencia económica; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su rechazo.

De acuerdo a lo establecido por el artículo 110 del Reglamento del Honorable Senado, pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 2 de octubre de 2013.

Jaime Linares.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el mensaje 1.366 y el proyecto de ley del 11 de septiembre de 2013 por el cual se

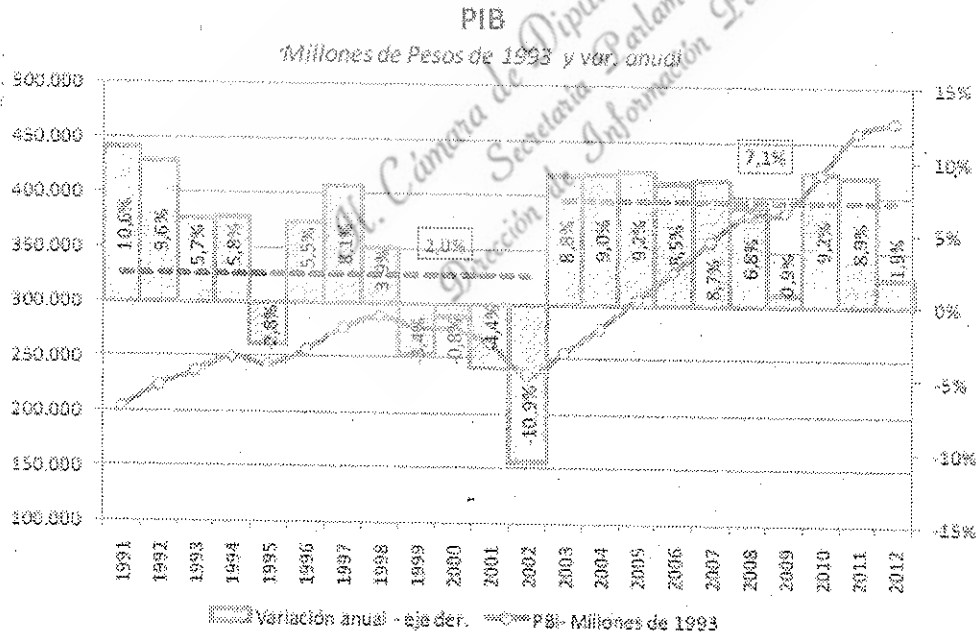
prorroga hasta el 31 de diciembre de 2015 la vigencia de los artículos 1º, 2º, 3º, 4º y 6º de la ley 26.204, prorrogada por sus similares 26.339, 26.456, 26.563 y 26.729; luego de un profundo estudio aconseja su rechazo.

El proyecto remitido por el Poder Ejecutivo nacional, identificado como expediente 7-P.E.-2013, ingresado este 11 de septiembre, solicitando una vez más la prórroga de la emergencia económica.

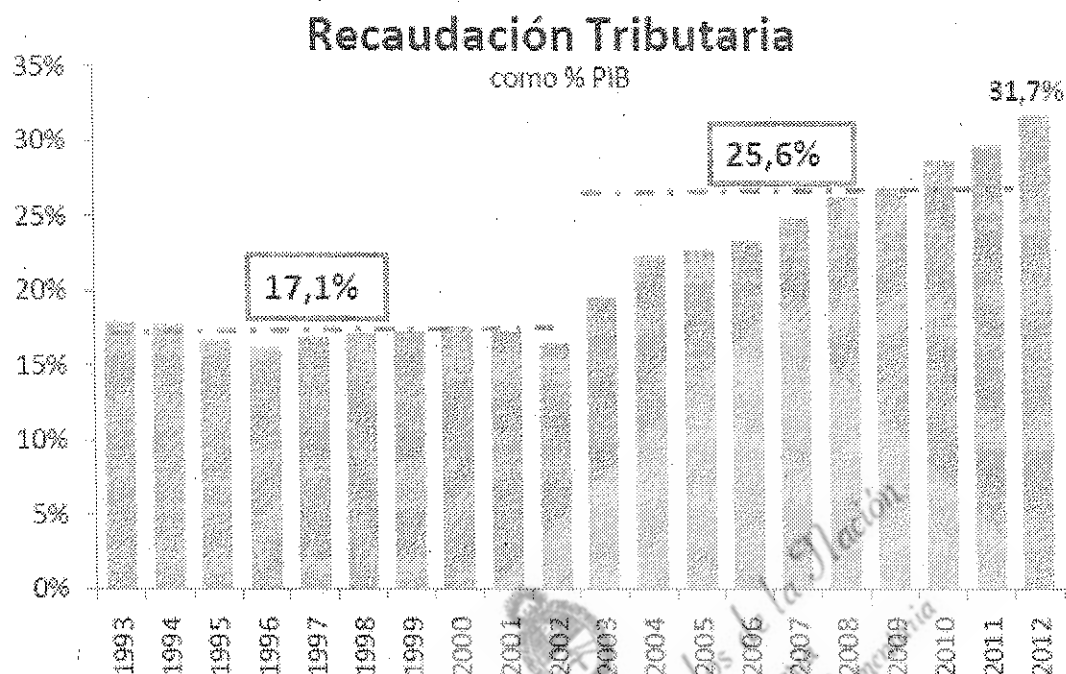
Observamos que el Ejecutivo nacional, bajo el argumento de la incertidumbre con la que se desenvuelve la economía global y la persistencia de la crisis originada en el año 2008 en el mercado financiero internacional, afirma que amerita seguir contando con los instrumentos que brinda la emergencia a los fines de mantener el nivel de actividad económica, consumo y nivel de empleo.

A su vez, afirma que nuestra economía transita un sendero de crecimiento con un solidificado sistema financiero y una correcta administración de las finanzas públicas.

En este contexto, los datos oficiales muestran que el PBI a precios constantes se expandió a un ritmo promedio anual de 2,0 % entre 1991 y 2002, mientras que creció un 7,1 % promedio entre 2003 y 2012.



Otro dato económico, que cada mes la AFIP destaca, es la recaudación récord, que año tras año, informa la AFIP que como observamos en el cuadro siguiente alcanzó en el año 2012 el 31,7 % del PIB.



Así también se resalta, desde el Ejecutivo nacional, que el haber jubilatorio mínimo tuvo un crecimiento nominal del 1.139 %. De \$ 200 por el año 2002 a \$ 2.477 a septiembre de este año.

Que respecto al SMVM, hubo un crecimiento nominal del 1.700 %, pasando de \$ 200 a \$ 3.600 en enero de 2014.

Que la tasa de desempleo, que por aquellos años de verdadera emergencia, se encontraba por encima del 20 %, hoy el gobierno destaca que se encuentra en torno al 7 %.

Y otras tantas manifestaciones de logros y de crecimiento económico que realiza este gobierno, quedando manifiesta la contradicción de mantener un estado de emergencia.

Se debe tener presente que, etimológicamente, la palabra emergencia presupone "emerger" o "salir" de una situación de crisis, la cual y siguiendo la conceptualización clásica de emer-

gencia constitucional, no puede ser cualquier crisis sino aquella que por su carácter verdaderamente "excepcional" ponga en peligro la continuidad del sistema.

Dicho esto y según los datos oficiales, parecería que no estamos en aquellos años de crisis y que se carece de argumentos reales que permitan comprender la necesidad de mantener un instrumento aplicado en un momento crítico de nuestro país.

Recordemos que en enero de 2002, nuestro país no tenía moneda, tenía rota la cadena de pagos, tenía suspendidas las acciones de recuperación patrimonial de cualquier tipo, teníamos las calles plagadas de nuestros ciudadanos pidiendo soluciones, en algunos casos era "que se vayan todos" y en otros casos era paliar el hambre, paliar la desnutrición.

Por entonces, fue el Congreso Nacional quien dio luz a una serie de normas que venían a mitigar la situación, y que eran la emergencia económica, la emergencia crediticia, la emergencia alimentaria, la emergencia sanitaria, la emergencia concursal; la recuperación de las cuasi monedas, el apoyo financiero a las provincias argentinas, entre otras normas.

Esta ley, que hoy piden prorrogar por dos años, tiene elementos de política y de economía, y que cuando nació el 6 de enero de 2002 tenía una gran implicancia y una gran afectación en la vida política y en la vida económica del país.

La vigencia de la "emergencia" ya llevaría 11 años. En ese sentido, es sorprendente que en los fundamentos de estas prórrogas se vea que se resalte el crecimiento del país y de las variables macroeconómicas y, sin embargo, sigamos con leyes de emergencia.

Por lo tanto, lo único que han hecho estas leyes de emergencia en estos últimos años fue concentrar la suma de la discrecionalidad pública en el uso de los fondos; asimismo, debilitar enormemente el rol de este Congreso como órgano de control y de definición de políticas públicas.

Hemos terminado en una situación en la que el presupuesto es, simplemente, una ficción. Todos los proyectos vitales para este país son por imposición del oficialismo tratados velozmente sin oportunidad de estudio o suficiente debate.

En tal sentido, creemos que continuar con este tipo de políticas seguirá deteriorando la situación de la Argentina, que no puede mirar hacia adelante, dado que vivimos en constante "emergencia".

Parecería que este gobierno prefiere vivir en "emergencia" para mantener la discrecionalidad, en lugar de que este país genere confianza.

Entendemos que sería tiempo de abordar la decisión política de poner punto final y decir "acabamos con la emergencia".

Como lo hemos dicho en otras oportunidades, la prórroga de estas leyes de emergencia carece totalmente de razonabilidad, en cada prórroga este gobierno encuentra novedosos argumentos para querer fundar la necesidad de prorrogar la emergencia económica.

Claramente quedará este gobierno como uno que gobernó con decretos de necesidad y urgencia, limitando la intervención real del Congreso Nacional en temas relevantes para el país; y como el gobierno que no sacó al país de la "emergencia".

Por lo hasta aquí señalado y los argumentos que expondrá el miembro informante, es que rechazamos el proyecto de ley.

Jaime Linares

*H. Cámara de Diputados de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección de Información Parlamentaria*